

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por tres meses. 6 reales.
Por seis meses. 12 »
Por un año. 24 »

La suscripción empieza el 1.º y 15 de cada mes.

Administración y Redacción,
Calle del Aguardiente, 6.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE EL COHETE—J. E. Moreto.

DIRECTOR: ROBERTO ROBERT.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Adm. . . 8 reales.
Por seis meses. 16 »
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses . 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Número suelto.

DOS cuartos en toda España.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTE: J. LUIS PELLICER.



PERIÓDICO SATÍRICO.

PESE A QUIEN PESE.

Domingo 29 de Diciembre de 1872.

DALE QUE DALE.

ADVERTENCIA.

Los señores corresponsales de EL COHETE se servirán liquidar antes de la publicación del número próximo.

El pago deberá hacerse en letra de fácil cobro.



¿Crónica? Toda la Crónica se reduce al último discurso de Castelar.

Yo lo oí, y dije: se ha vendido a los negros, lo cual me parece tan evidente como el derecho divino.

A más de qué ¿cuí prodést?

Pero ni toda una Crónica puede ser dedicada al discurso de Castelar, ni sabría yo qué decir acerca de él, cuando intentaría brindárselo.

Que fué interrumpido diez ó doce veces con aplausos, esto es de cajón; que votó en contra el marqués de Manzanedo, también es de cajón. No quiero decir que sea de cajón el marqués, por más que el destino de muchos marqueses sea el vivir encajonados. Quiero decir, que su voto fué muy natural.

Oyendo a Castelar en aquella noche, lloraron sin rubor hombres barbados.

Y al día siguiente se publicó un artículo titulado: *Decadencia del Sr. Castelar*.

El embajador de los Estados Unidos pidió autorización a su gobierno para transmitirle íntegro el discurso por el cable eléctrico.

Los negreros, sin embargo, han convenido en que el discurso es flojo.

Si el discurso es flojo, calculen Vds. lo que serán los latigazos sacudidos a los negros en los ingenios.

Después del discurso de Castelar ha venido el decreto de abolición de la esclavitud, que las personas más sensatas califican de prematuro.

En efecto: desde que hicimos esclavos a los negros hasta hoy, no ha habido tiempo para preparar este acto.

Todavía no hemos descubierto la cuadratura del círculo ni el programa de los alfonsinos, y ya nos andamos con aboliciones...

La abolición de la esclavitud, como imitación servil de lo que han hecho los extranjerotes, es tardía, convengo en ello; pero como atentado no a los negreros, no señor, sino a los harineros, es prematura.

Como lo fueron los ferro-carriles para la arriería; como lo fueron los fósforos para los respetables vendedores de yesca; como lo fué el cristianismo para las creencias paganas.

¡Siempre la... prematitud asesinando a los inocentes intereses creados al amparo de las leyes!

Por lo demás, los carlistas siguen cobrando alegremente sus contribuciones, yendo y viniendo, expidiendo órdenes...

Varios pueblos de la Península piensan dirigirse al Gobierno pidiendo que les incluyan en el proyecto de ley que liberta a los negros, y les emancipe materialmente de la servidumbre en que los tienen los facciosos blancos.

Un partido poderoso ha formado una liga. Con lo cual ha venido a descubrir que solo tiene una pierna.

De ahí se deduce el camino que puede hacer.

La grandeza de España ha ingresado en la famosa asociación esclavista.

También en tiempo de Carlos II se hizo toda familiar de la Santa Inquisición.

¿Y qué?

También en tiempo de Isabel II fué senadora por derecho propio.

Es tarde, lector, es tarde para el periódico, por mas que sea temprano para libertar a los negros.

Hasta el domingo, día de novedades en EL COHETE.

Pero... no anticipemos los acontecimientos.

Roberto Robert.

EL AÑO NUEVO.

Ya concluyó el reinado de las tinieblas, y un año nuevito llama a las puertas de nuestra casa coronado de dudas y de esperanzas.

Brota la sementera, crecen los días, y proyectan viajes las golondrinas que en primavera hacen nido en los techos de nuestra tierra.

—¡Un año más! exclama don Amadeo; y los republicanos: —¡Un año menos! Y el año avanza, coronado de dudas y de esperanzas.

En que vence don Carlos sueñan los curas, y lloverán doblones para sus luchas, del rico diezmo que los quitó el azote liberalesco.

En que crece el muchacho piensa su tío,

y lo de la regencia va a ser un mico de tomo y lomo, si lo que hacerse piensa no se hace pronto.

—¿Me casaré en el año? dice una chica.

—¡Si no hubiera jalcos! clama un rentista.

Y el año avanza coronado de dudas y de esperanzas.

Luz que alegras el mundo ¿bendita seas!

y bien hayan los meses en que eres reina de este horizonte,

dando espigas al campo y hojas al bosque!

Tu halagüeño programa no es de ministro;

tú nunca nos engañas como los cimbreros de ojos azules,

que prometen montañas y no las cumplen.

Ojalá el Año Nuevo se te asemeje;

dile cómo está España; dile que arregle lo que aquí pasa,

y disipe las dudas de mi esperanza.

P. Ximénez Crés.

LA SATISFACCION.

El ministro X viene del Congreso, donde se acaba de leer el proyecto de abolición de la esclavitud.

Entra en su casa; un criado (que bien puede llamarse Pedro, cuando hay tantos criados que se llaman así) le quita el gabán.

—¿Qué hay Pedro?

—Señor, nada de particular.

—¿Nada?

—Señor, que yo sepa, no hay nada.

—¿No han venido comunicaciones, ni telegramas, ni...?

—No señor.

—¡Bah! vendrán mas tarde; ¿cómo habian de haber venido felicitaciones, si se acaba de leer...?

Después de comer el ministro se echa a la calle como se echa un insurrecto vulgar. Encuentra a un amigo y le detiene.

—¿Qué me cuenta V.?

—No tengo nada que contar.

—Pero, ¿no sabe V. que esta tarde se ha leído en el Congreso el proyecto de abolición de la esclavitud?

—Sí; eso me han dicho por ahí.

—Bueno, ¿y qué me dice V. de eso?

—¿Y qué quiere V. que le diga? ¿Que ya era hora, hombre, que ya era hora!

El ministro se separa del amigo murmurando:

«¿Que ya era hora! ¿Pero esta gente para cuándo guarda los elogios?»

Vuelve á su casa.

—¡Pedro!

—¡Señor!

—¿Han venido comunicaciones ó telegramas...?

—Señor, nada de eso ha venido.

Sale otra vez á la calle diciendo para su capote:

«¡Ya tardan, caramba, ya tardan!»

Se encuentra á unas señoras amigas.

—¡V. por aquí! ¡Y á pié!

—Sí, señoras mías; voy á que me dé un poco el aire: como esta tarde hemos estado en el Congreso, donde se ha leído el proyecto de abolición de la esclavitud...

—¿Sí? ¿Se ha leído? ¿No se chancea V.?

—Lo digo formalmente. (¡Estas sí que me van á echar piropos!) Sí, señoras, se ha leído: ¿qué opinan Vds.?

—Que mas vale tarde que nunca. Si yo hubiera sido ministro, ya hubiera hecho eso mucho tiempo antes. ¡Cuatro años hace que se hizo la revolución! ¡Cuatro años!

—A los piés de Vds. (Pero, ¿se habrá acabado en España el entusiasmo? ¡Vámonos otra vez á casa!)

—Pedro, ¿han venido ya esos telegramas...?

—Señor, desde que V. E. salió de casa, que apenas hará quince minutos, no ha venido nada, absolutamente nada.

—¿Estás seguro de que no ha venido ningún telegrama?

—¡Yo lo creo! ¡Completamente seguro!

Vuelve á salir; vuelve á encontrar amigos; vuelve á detenerlos.

—¿Y qué dicen del ministerio?

—Perreras, mil perreras.

—¿Es que no sabe aun el público que hoy hemos leído el proyecto...?

—¿De abolición de la esclavitud? Pues ¿no lo ha de saber?

—Y ¿no nos elogian? ¿No dicen de nosotros...?

—Dicen que, gracias á Dios, han cumplido ustedes una vez con su deber...

—¿Nada mas?

—¿Y le parece á V. poco?

Vuelta á casa.

—¡Pedro! ¿Vinieron...?

—¿Comunicaciones ó telegramas? Señor, juro á V. E. por mi honor que nada de eso ha venido.

—¡Bah! Pues me voy á acostar. Esperaré á mañana.

Se acuesta; duerme; sueña á voces, y dice durante el sueño: «Pedro, tráeme ese telegrama en que me felicitan...» Y Pedro le entra un vaso de agua.

A la mañana siguiente Pedro le entra un telegrama.

El señor X rasga el sobre rápidamente, y lee:

«Conque V. espera felicitaciones porque el gobierno de que forma parte ha proyectado abolir la esclavitud? Pues siéntese V., que esas felicitaciones son para los contribuyentes que van á pagar la indemnización.»

El ministro X se queda helado y se arrebujaba entre las sábanas, diciendo: «¡Yo que esperaba una corona de oro por lo menos!»

Manuel Matoses.

ARMONIAS PROFANAS.

V.

MI DESPEDIDA.

Año en que el Terso soñó
comer en Madrid el pavo,
y á campaña se lanzó,
y por último sacó
entre las piernas el rabo...

Año en que soñó Amadeo
que iba á hacerse popular,
y se fué á dar un paseo
por mi país... y «¡te veo!»
á la gente oyó gritar...

Año de momentos críticos
en que se vió la pobreza
de tantos hombres raquíticos,
y se echaron los políticos
los trastos á la cabeza...

Año fecundo en jaranas,
y motinos, y trastornos,

que hizo orador á Mañanas...;
año en que tantas *barbañas*
fueron á cenar á Fornos...

Año en que pasó por fin
lo que en otro año cualquiera...;
en que me aburrí el spleen;
en que la causa de Prim
continuó de igual manera...

Año en que vertió Manuel
las lágrimas de ordenanza,
llorando con *mucho aquel*...;
año en que aumentó la panza,
la panza de Coronel...

Año en que todos pensaron
que iba el mundo á desquiciarse,
y á morir cuantos mandaron,
y hasta los astros pasaron
sus ganas de *jalearse*...

Año de *primos é ingleses*,
y de empréstitos y *treses*;
año en que Larra se agarra
á Arderías, y en dos meses
cuatro exabruptos da Larra...

¡Año, al ver cómo te vas,
no creas que me hallo triste...!
¡Bah! ¡pues no faltaba más...!
¿Qué te llevas? ¿qué trajiste?
¡Lo mismo que los demás...!

Vemos con monotonía
nacer años y morir...
tanto, que día tras día
todo cuanto ha de ocurrir
ahora deciros podría.

¡Siempre de Enero el rigor
ha de tenernos en casa,
y en Julio ha de hacer calor!
¡Qué pesadez! ¡Pues señor,
esto ya de broma pasa!

Ernesto García Ladevese.

FIN DE AÑO.

Ajuste de cuentas.

D. Amadeo.—¡Treinta millones mas. ¿Y decían que yo no duraría? ¡Inocentes! ¿Pues no he de durar mientras haya conservadores que me apoyen por un lado y radicales que me sostengan por el otro? ¡Oh, este es un magnífico país de primos!

Un conservador.—¡Año nuevo, vida nueva! Subiremos al poder en primavera; malo ha de ir para que no tiremos hasta Diciembre, y cuando llegue Diciembre... ¡Dios dirá!

Un contribuyente.—¿Cómo se pasan los años para el que paga! Este año he ganado diez mil, he pagado para tener buen gobierno ocho mil, me quedan dos mil para esperar la venida de ese buen gobierno.

El orden público.—¡Durmamos! Unos dicen que existo, otros aseguran que he muerto: mientras disputan voy á descansar otro ratito, ya que ni unos ni otros se acuerdan de mí.

Un diputado.—Pues señor, se me escapó el año sin llegar á ministro; pero juro á Dios que el año que viene....

Un general carlista.—¡Ya van nueve meses! Nueve meses cobrando contribuciones, nueve meses sin encontrar una columna del ejército: me parece que ya podemos decir: «D. Carlos VII, Rey de Cataluña» por la gracia de Dios y la tradición...

Un maestro de escuela.—¿A quién se lo contaré que me crea? ¡Un año sin comer! ¡y vivir! Y lo que aun es mas: ¡tener esperanza de cobrar! ¡y poner en las nubes á los mártires del Japon! Dé maestros de escuela hubiera yo querido ver á esos señores.

Un alfonsino.—¡Oh, del año que viene sí que no pasa nuestro triunfo! ¡Gracias al recurso de la liga! Hombre, ¿quién inventaría las ligas? ¡Qué buena idea es!

Un general cualquiera.—¡Parece mentira que no me haya yo sublevado en todo este año! ¡Qué cam-

biado estoy! Vamos, será preciso sublevarse un día de estos.

El jurado.—Por lo visto aquí no sacan nunca ánimas del purgatorio. ¡Cuatro años que estoy en puer-tal! ¡Ah! ¡si estos radicales cumplieran, siquiera la mitad de lo que ofrecen!

La Hacienda.—¡Año nuevo, empréstito nuevo, sinapismo nuevo, sangría nueva! Y yo ¡tan viejecita, tan acabada, tan moribunda! Preparémonos á recibir un año más de medicinas mortíferas. ¡Cuándo vendrá la Extrema-Unión!

Un gobernador.—¡Quince provincias he gobernado este año! Convengamos en que mi destino es distraído. ¡Viajar por cuenta del Estado! ¡Recorrer media España pagado por el gobierno! Preparémonos á recorrer otra media el año próximo.

Un cura.—¿Cómo se me ha estropeado el trabuco! En cuanto cobre mi sueldo he de comprar otro. ¡Año nuevo...!

La guerra de Cuba.—¡Cuatro años hace que tocó á mi término! ¡Me parece que es tocar! ¿Eh? ¿Qué mur-guista es capaz de tocar otro tanto? ¡Toquemos, to-quemos!

La transferencia.—Espronceda no creía sino en la paz de los sepulcros. ¡Si él hubiera conocido una comisión de diputados radicales!

La Moralidad.—*La Consecuencia*.—*El espíritu público*.—*La ley*.—*La Democracia*.—*El Progreso*, etc.—¿Se acabará el mundo antes que nos saquen de este encierro?

Yo (en voz baja).—Esperen Vds. un momento: ¡ya falta poco!

(Ahora me hago el distraído).

Corzuelo.

AL VUELO.

—¿Encontraré billete para ir esta noche á Her-nani?

—He oído decir que está interrumpida la línea.

Decía un diputado rural:

—Los grupos de la mayoría radical forman masas *con-palas*.

Predicando con calor
en contra de la embriaguez,
el cura Pedro Rebollo
de esta manera habló ayer:

«Reflexionad, hijos míos:
es hora de que cambiéis
de conducta; pues beodos
con gran frecuencia se os ve,
mientras que vuestras mujeres
van sin camisa...»

—¡Oiga usted!
¡mi mujer tiene camisa!
gritó uno; y á su vez,
con serenidad y aplomo,
dijo el cura:—Ya lo sé.

A la entrada del Suizo:

(*Aparte*.—¡Adios! ¡Ya me atrapé un inglés! No hay mas remedio que hacerle cara.) ¿Cómo está V., amigo mío?

—Esperando la mensualidad que me ha ofrecido V. para irme pagando su deuda.

—¡Eh! ¡Dejemos eso ahora...! Se aproxima el 1.º de Enero. Tengo que darle á V. los años...

—¿Los años? ¡Con que me diese V. un mes me contentaría!

Si los individuos del dichoso Círculo ultramarino fuesen poder, y armásemos contra ellos el cisco que ellos arman, ¿qué harían con nosotros?

La respuesta es bien sencilla. Nos harían ser *ultra-marinos* en la verdadera acepción de la frase.

REVISTA DEL MES DE DICIEMBRE.



El señorito salió á paseo.



Continuaron con la mayor tranquilidad las operaciones de la quinta.



En la provincia de Lérida se presentaron otros tres carlistas: esta vez con armas.



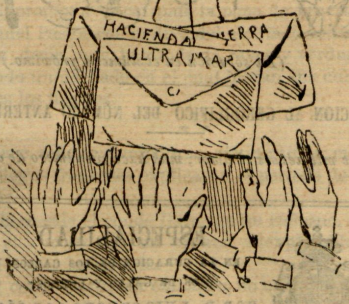
El círculo alfonsino celebró el natalicio de uno de los príncipes de Asturias.



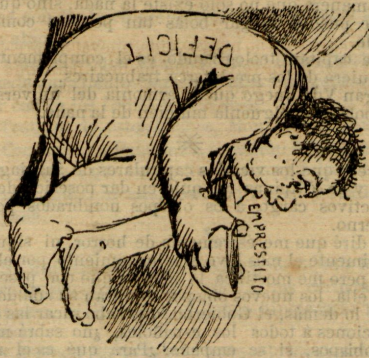
Hubo el escándalo parlamentario de costumbre.



Y el matín de reglamento.



Y la crisis correspondiente á cada mes.



También se verificó un empréstito.



Y se formó la gran liga nacional.



Consecuencias del discurso de Castelar.



Una diputación de señoras presentó al Papa un álbum con 20,000 firmas y una bolsa con 70,000 escudos.



El elemento joven de la mayoría, á pesar de sus tiernos años, almorzó en Los Dos Cisnes. Se cree que acabará por comer.

—¿Ha visto V. *La Fuente del Olvido*?
—Lo que he visto es el vaso de agua de la Fuente del Olvido que sacan al final del tercer acto para que entre la Matilde y Catalina se lo beban. ¿Pero ha reparado V. en una cosa?
—¿En qué?
—En que el vaso sale vacío a la escena.
—¿Qué quiere V. decir con eso?
—Que sé quién se ha bebido el agua que hace olvidadizas a las gentes y que fingen sacar en el vaso.
—Hombre, sobre eso ya hay pareceres: unos dicen que se lo ha bebido el público, y otros que se lo ha bebido el autor. ¿V., qué opina?
—Que se lo han repartido entre los dos... y de ahí las consecuencias!

Ernesto García Ladevese.



Ha habido función religiosa en Palacio.
El *menu* se componía de unas visperas... no sabemos si de fuga; de unos maitines que chorreaban sandunga lírico-teológica, y de misa de gallo para el público, pero sin gallo y con albur de pulmonía.
Dicen que a pesar de la excomunión que pesa sobre la familia saboyana, se esperan grandes resultados místicos de las devotas coplas y de la ostentación de utensilios simbólicos de la fiesta.

Está vacante el cargo de diputado por Arenas.
Me temo la venida de un molusco.

Aviso a los que refinan azúcar.
Han salido 200 voluntarios para el ejército de Cuba.

En Granada acaba de suicidarse una señora muy conocida en los círculos de la buena sociedad, según dice un periódico.

La causa no habrá sido, pues, la predicación de doctrinas impías, que no penetran en aquellos círculos.

Leo en *El Imparcial* que se va a dar una nueva organización al cuerpo de orden público.

Una organización cualquiera, aunque fuese vieja, le vendría bien, si no al cuerpo, al público a lo menos.

Esfermida curiosa. Hacia fines del siglo XIX, el Sr. Villavicencio, director general de correos de España, presentará al Gobierno las bases de un proyecto para que no sea hurtada la correspondencia por los empleados del ramo.

Estos, entre tanto, continuaban fieles a la tradición.

El gobierno de M. Thiers va a subvencionar espléndidamente los principales teatros de París, a donde la inmensa mayoría del pueblo de París no asiste, porque trabaja muchas horas al día y apenas gana para comer.

Los conservadores deben agradecer esa fina atención a su antiguo y futuro compañero.

España es deliciosa. Exporta sus vinos, y se queda con zupia para beber.

Exporta operarios para el Brasil, y se queda medio despoblada.

Se empeña en no exportar clérigos, y se le convierten en trabaiceres.

¡Oh, qué país!

El teatro de Jovellanos anuncia su primer baile para la noche del 31.

¡Animo, los de la Liga! Gran centro para vuestra propaganda.

Y digo yo: la prueba de que es demasiado pronto para abolir la esclavitud, es que aun no hemos abolido el Carnaval.

El Gobierno hace demasiada burla de los sacerdotes.

Ahora mismo piensa dar dos grandes cruces a dos canónigos de Segovia.

Eso de tentarlos con relumbrones propios solo de la vanidad mundana, es de lo más maquiavélico que la revolución ha inventado.

¡El tomo X!

Ya se ha publicado el tomo X de los *Códigos Españoles*, cuya segunda edición está dando a luz el editor San Martín.

No faltan, pues, mas que dos tomos para completar la publicación de la importante obra.

¿Ve V.? Yo soy franco: yo comprendo que los gobiernos de orden gasten dinero en Conservatorios donde se enseñe a bailar; pero si esos gobiernos gastasen dinero en abaratar la publicación de obras graves, sería un contrasentido.

¿Qué tiene que ver la cabriola con el derecho?

La Exposición de Viena pide un ejemplar de los individuos que se oponen a la abolición de la esclavitud.

Yo se lo enviaria, y si pudiera ser presbítero, mejor.

Al príncipe imperial de Alemania le ordenan los médicos que no se ocupe de nada.

Temprano aprende a hacer de rey.

Dice *El Correo de Europa* que en París han lamentado la dimisión del Sr. Ruiz Gomez.

Pues señor... visto de lejos, el Sr. Ruiz Gomez debe de ser un gran ministro.

A la persona que haya recogido el premio grande de la última lotería, le agradeceríamos que se sirviese respondernos a las dos preguntas siguientes:

¿Qué concepto tenía formado de la organización social en 1.º de Enero?

¿Qué concepto tiene formado hoy?

(Se le abonará el sello de franqueo).

Nos han contado de un negro esclavo que tiene sesenta años, y nunca le pudieron obligar a que en sus oraciones dijese que Dios vino «a salvarnos y redimirnos.» El siempre ha dicho: «a salvarnos y redimirnos a vosotros pecadores.»

Los individuos de la Liga desde hace unos días toman el café y el chocolate llorando y en actitud sentimental.

Lo comprendo.

Un capitán retirado y teólogo por entretenimiento, dice en los periódicos haber demostrado la inmovilidad de la tierra, colgada en la nada, en el centro del universo.

De manera que no solo existe la nada, sino que de ella se pueden colgar bolas tan pesadas como el mundo.

Este capitán teologizando es el complemento de cualquiera de los presbíteros trabaiceres.

Digan Vds. luego que la armonía del universo es una bola, y cuélguela también de la nada.

Parece que los vicarios capitulares de Santiago de Cuba y de Filipinas no quieren dar posesión de sus respectivos cargos a los obispos nombrados por el Gobierno.

No diré que me estremezca de horror, ni siquiera experimente el mas leve espeluznamiento por el suceso; pero me mortifica la idea de que con posesión ó sin ella, los nuevos obispos cobrarán su sueldo.

Por lo demás, el Gobierno, que sabe sacar las contribuciones a todos los españoles, ¿no sabrá meter dos obispos, si se empeña? ¿Para qué es el mete y saca?

La república francesa va a subvencionar el teatro de la Opera, en el año próximo, con 230 millones de reales.

¿Qué cifra! ¿Eh? ¡Doscientos treinta millones!

No; la república francesa será virgen, no lo pongamos en duda. ¿pero casta? ¿Me permite V. creer que no es casta?

¡Doscientos treinta millones en música! Pues entonces, ¿cuánto se gasta en letras?

Una noticia de la insurrección carlista acaba diciendo: «La partida *hizo noche* en el pueblo...»

Por supuesto que el orden está invertido, porque lo que la partida *hizo noche* fué cuantas caballerías halló a mano.

¿Saben Vds. lo que en dialecto madrileño significa *hacer noche* una cosa? Pues... ¡basta!

¿Qué libros han llegado a mis manos!

La segunda parte de *Los pequeños poemas*, de Campoamor, que... ¡aquello es gloria, señores míos!

El almanaque literario, ordenado por Pedro María Barrera, que... ¡vamos! ¡aquello es un almanaque hecho y derecho!

El ejército permanente y el armamento nacional, por

Luis Vidart, que revela excelente deseo, conocimiento de la materia que trata y buena fé.

¡Oh! Si de cuando en cuando no se publicaran libros así, ¿me quiteren Vds. decir quién resistía los gobiernos españoles?

¡Vaya, vaya, compren Vds. esos libros, que mas baratos no pueden ser!

El ayuntamiento de Sevilla ha quitado el retrato de D. Amadeo que había en la sala capitular.

Un periódico se escandaliza por este acuerdo.

Pero, señor colega, ¿y qué deja V. para el día en que quitemos el original? ¿O se ha creído V. que don Amadeo es eterno?

Pues sépalo V., ni él ni sus retratos lo son.

Al Sr. Lopez del Hoyo le han hecho general. Su primer paso en la carrera ha sido convidar a comer a sus amigos y compañeros.

De modo que el día en que condecoren a un fondista, lo primero que hará es marchar a pelear contra los carlistas. ¿no es eso?

Por lo menos sería lógico con la rutina.

Los quintos que se conducen a Ternel para entrar en caja se escapan a la facción.

Las contribuciones las cobra en muchos puntos la facción.

De varios ferro-carriles dispone la facción. ¡Créame V.: en la Península no ocurre novedad!

¡Cuando yo lo digo!

Un periódico portugués les dice a sus paisanos: «¡No queráis la fusión! ¡No veis lo divididos y revueltos que están los españoles?»

¡Vaya V. a decirle a un sediento: «No bebas agua, que por donde pasa, moja!»

¿Será verdad que algunos creen que una nación es una celda?

GEROGLÍFICO.



(La solución en el número próximo.)

SOLUCION AL GEROGÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

Hace mil héroes el amor; mas hace sin número de energúmenos.



ESPECIALIDAD
EN LA CURACION DE LOS CALLOS,
DÍOS DE CALLO Y UÑEROS,
POR D. LUIS CRESPO GARCÍA,
pedicuro de S. M. el Rey.
CARMEN, 32, PRINCIPAL.

VENTA DE IMPRESOS

DEL

REGISTRO Y MATRIMONIO CIVIL

En la Administración de este periódico se venden a los siguientes precios:

Modelos en cuartilla, a 2 1/2 rs. ciento.

Id. en medio pliego, a 5 rs. ciento.

Id. en pliego, a 10 rs. ciento.

Expeditos completos de matrimonio, a 3 reales cada uno.

Los pedidos se harán al Administrador de este periódico, J. E. Morete, calle del Aguardiente, 6, Madrid, acompañando el importe en letra de fácil cobro.

Todos los impresos se remiten certificados.

MADRID: 1872.

Imprenta a cargo de J. E. Morete, Aguardiente, 6.